

20 Marzo

Los Monjes Martirizados en el Monasterio de San Sabas

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Amando por completo la Meta última de vuestro deseo, Oh venerables, considerasteis las bellezas de la vida como estiércol; y mediante la vigilia y la oración, mediante la lluvia y el calor abrasador, adquiristeis aquellas cosas que son las únicas que son duraderas; y habiendo habitado juntos como uno, por gracia fuisteis mostrados moradores con los ángeles.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Golpeados con palos, apedreados con piedras, cortados con espadas, no quebrantasteis vuestra unidad de espíritu, oh mártires, unidos por el amor y el deseo fraternal; sin embargo, muertos a una, vuestros miembros cortados, oh portadores de pasión, os habéis puesto sobre el altar de Dios como sacrificios sin mancha.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Consumidos por el fuego, devastados por la asfixia, entregasteis vuestras almas en manos del Rey de todos como sacrificios sin mancha, oh gloriosos mártires; *habiendooos unido a los coros de los poderes incorpóreos, *y heredado la gloria eterna, *orad sin cesar, *para que los que os alaban* tengan también parte en ella.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 4

Oh Virgen que has dado a luz a mi Dios y Salvador, concédeme el remedio escogido y salvador del arrepentimiento: un torrente de lágrimas, y el pensamiento de la hora terrible y pavorosa del juicio imparcial; que por tus súplicas pueda escapar del temible tormento y recibir la gracia divina.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote clavado en la Cruz, oh Señor, la cordera se maravilló y gritó: “¿Qué es esto que veo, oh Hijo mío, el más deseado? ¿Cómo has sido recompensado por la asamblea infiel e inicua que ha disfrutado de tus muchos milagros? ¡Sin embargo, gloria a Tu inefable condescendencia, oh Maestro!”

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Estaban el Sabaite

Tono 4

Enviemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Concédeme cantar y alabar a la multitud divinamente coronada de tus sagrados mártires, oh Cristo, para que por sus súplicas se me conceda la luz del cielo, y así elevarles un himno divinamente coronado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo huido del mundo de los placeres mortales, oh vosotros, los más ricos, para desechar la contaminación de la carne y del espíritu; habéis vivido vidas angelicales y habéis pasado a las moradas de lo alto.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Ordenando manifiestamente vuestros miembros y sentidos de acuerdo con la ley del Espíritu, os mostrásteis templos dedicados a Dios, oh mártires portadores de Dios; porque Cristo hizo su morada dentro de vosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo dejado atrás en la tierra riquezas corruptibles y desdeñado las cosas hermosas de la vida como un sueño, oh santos, agradando a Cristo habéis recibido ahora el reino inquebrantable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Se ha demostrado que eres la escalera noética que Jacob, el elegido de Dios, contempló, y desde donde por Su inefable Palabra pasó el Incorpóreo Quien, de una manera indescriptible, se hizo carne a través de ti sin cambio, oh Madre de Dios.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo santificado toda vuestra vida intachable, oh mártires, os ofrecisteis verdaderamente al Dios que todo lo ve como divinas inmolaciones, recibiendo coronas perfectas.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Como discípulos dedicados de los Sabas portadores de Dios, deseando apartarnos de los tumultos del mundo, alcanzasteis la vida eterna, atravesando infaliblemente el camino de la tribulación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de haber cultivado la semilla que era la palabra de Dios sembrada dentro de vosotros, y haberla regado abundantemente con arroyos de lágrimas, oh venerables, dando fruto, habéis ofrecido grano a Dios cien veces mayor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo habitado en la Virgen en la carne, oh Señor, te apareciste como hombre, como convenía que te vieran; y Tú has demostrado que ella es la verdadera Teotokos y ayuda de los fieles, oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Aquello que fue místicamente ordenado...»

Habiendo mortificado los fogosos asaltos y movimientos de las pasiones, oh Dios-Agradando a los ayunadores, siguiendo los pasos de Dios, el único que ha hecho todas las cosas, fuisteis azotados, muertos y degollados con violencia en masacre a manos de los bárbaros, ofreciéndoo a Él como sacrificios vivos y santificados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Oh divinamente gozoso, puro y bendito, con los poderes de lo Alto, los arcángeles y todos los incorpóreos, suplica a Aquel que nació de ti por la bondad de sus compasiones; que

antes del fin nos conceda el perdón, la limpieza de nuestros pecados y la enmienda de vida, para que hallemos misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

Siempre protegidos por la Cruz de tu Hijo y Dios, oh Virgen, vencemos los ataques y artimañas de los demonios, cantándote a ti que eres verdaderamente la Teotokos; y todas las generaciones te bendigan con amor, oh Purísima, como lo predijiste. Por tanto, por tus súplicas concédenos el perdón de los pecados.

ODA 4

Tono 4

Montaste en tus corceles, oh Señor, tus apóstoles, y tomando sus frenos en tus manos, tu carro se convirtió en salvación para los que cantan con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Al contemplar a los invencibles mártires, adornados de diversas virtudes, perseverando en el desierto sin agua, el enemigo se enardeció de maldad e, imbuido de odio, se preparó para atacarlos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La serpiente maligna, habiendo arraigado en sus discípulos el engaño para este propósito, instruyó a las tribus bárbaras a matarse unas a otras, y así expulsar a los venerables del desierto.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El enemigo de los justos, habiendo reunido salvajemente a los que lo rodeaban, no pudo ahuyentar a los invencibles; y, invisiblemente vencido, se dispuso visiblemente contra ellos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Llenos de veneno y de rabia, el príncipe del mal y sus guerreros se lanzaron, descendieron como fieras sobre los bienaventurados y derramaron torrentes de su sangre infligiéndoles heridas insoportables.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Aquellos cuya esperanza era terrenal buscaban cosas transitorias: un tesoro de oro corruptible; pero, firmes, los valientes, poniendo su confianza en el cielo, clamaron en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sin piedad, como fieras, torturaron a los venerables con palos, espadas y lapidaciones, ordenándoles que dijeran dónde estaban escondidos sus tesoros más selectos; pero todos permanecieron firmes por la ley del amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen y Madre, tú eres el adorno de los apóstoles, la confirmación de los santos mártires, la gloria de los venerables y la salvación de los que cantan dulcemente con fe: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Todo 4

Oh Luz que nunca mengua, ¿Por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los venerables, habiendo aprendido la unión de la perfección del amor, dieron la vida por sus amigos y, enseñados por Ti, oh Salvador, emularon más que otros tu pasión voluntaria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh Cristo, que naciste voluntariamente en la carne de manera sobrenatural, por orden tuya los mártires se mostraron más poderosos que la muerte; porque, habiendo sido reunidos por Tu ley, los divinamente sabios se apresuraron loablemente a morir por sus amigos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo rociado vuestras almas con el hisopo noético del bautismo, al instante fuisteis rociados con vuestra sangre, oh venerables; y probados como oro en el fuego, fuisteis convertidos en sacrificio agradable y fragante para Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo adquirido audacia maternal ante tu Hijo, oh purísima, no desdeñes la previsión para tus parientes, te rogamos que podamos presentarte a ti solo ante el Maestro como la limpieza misericordiosa de los cristianos.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

Desde lo más profundo del pecado clamé al Señor: ¿Quién podrá salvarme? y sacó mi vida de corrupción, en cuanto que ÉL es el Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los favorecidos de Cristo no temieron las amenazas de los bárbaros; porque continuamente hicieron de su vida un campo de entrenamiento para la muerte.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Pensando enriquecerse, los impíos torturaban sin piedad a los no codiciosos; pero ellos, habiendo desechado lo corruptible, adquirieron lo incorruptible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Investidos de un poder invencible, los atletas de Cristo vencieron a los destructores noéticos y a la insolencia de los bárbaros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Como sobre una nube ligera, el Señor reinante vino sobre ti, oh inmaculado, para derribar las obras de las manos de los egipcios.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Habiendo desdeñado manifiestamente el placer de las cosas terrenas y corruptibles, y escogido una vida en el desierto, despreciando las cosas más bellas de este mundo y los alimentos que pasan, oh bienaventurados, por eso fuisteis tenidos por dignos del reino del cielo y se alegran con los coros de los mártires y de los ayunantes. Por lo cual, honrando tu memoria, con fervor te clamamos: «¡Líbranos de las tribulaciones, oh padres!»

ODA 7

Tono 4

Habiendo apagado el poder devorador del horno caldeo con la forma del Ángel que había descendido en él, los jóvenes clamaron al Creador: ¡Bendito y alabado eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La hostilidad de las hordas de adversarios, visibles e invisibles, se debilitó ante la vista de los mártires heridos que cantaban: ¡Bendito y alabado eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndose desposado contigo, oh Cristo, dejando de lado a los parientes, la patria y las riquezas, heridos por el deseo de Ti, los que acudieron a Ti en busca de refugio, te amaron a Ti, el único que existe, ¡oh Redentor nuestro, Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La sed de sangre de los bárbaros no alteró a Tus amantes del servicio del desierto, oh Cristo; porque no temieron a los que matan el cuerpo, reteniendo tu mandamiento como fundamento inquebrantable.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo desviado su deseo del mundo hacia Ti y armado únicamente contra el espíritu del pecado, Tus favorecidos Te agradaron, abrazados por el pensamiento divinamente sabio, oh Señor Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh mártires, recibiendo dentro de vosotros la ley escrita en las tablas de vuestros corazones, predicasteis al Dios Único en Trinidad, clamando a Él: ¡Bendito y alabado eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh vosotros que camináis en la luz del Señor, venid, cantemos la puerta divina del Rey de reyes, María pura, que es verdaderamente la Teotokos, porque ella es la esperanza de nuestras almas.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente alabado por todos los siglos.»

ODA 8

Tono 4

El arpa de piedad divinamente punteada tocó un himno diferente al de los instrumentos de impiedad: ¡Oh obras del Señor, bendecid a Cristo por los siglos!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los iguales a los ángeles, compitiendo con las filas del cielo, permaneciendo toda la noche en vigilia, cantaron: ¡Obras todas del Señor, bendecid a Cristo por los siglos!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tomando su cruz, de todo corazón los mártires te siguieron a Ti, Maestro, cantando: ¡Obras todas del Señor, bendecid a Cristo por los siglos!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo purificado igualmente cuerpo, alma y espíritu, consumidos en el fuego, oh padres, os ofrecisteis en holocausto a Dios, exaltando supremamente a Cristo por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Que los que blasfemian, diciendo que Tú, que eres indivisible, estás en dos hipóstases, sean avergonzados como quienes honran una divinidad de cuatro personas; porque sólo a Ti te adoramos como Uno de la divina Trinidad.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndose entrenado de diversas maneras y superado las maquinaciones del gobernante de este mundo, los ayunadores, como atletas, avergüenzan la malicia de los

bárbaros, soportando sus asaltos. Por lo que recibieron doble corona del justo Juez del concurso.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Llevando una vida de ayuno en cuevas y cavernas, oh bienaventurados, fuisteis confinados dentro de una cueva estrecha en un desfiladero sin luz; y teñidos con vuestra propia sangre, consumidos por el fuego y cruelmente asfixiados por el humo mezclado con vapor, os demostrasteis victoriosos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cantamos vuestras hazañas que trascienden la naturaleza, mediante las cuales luchasteis contra el pecado, oponiéndoos jóvenes a él como guerreros de Cristo, oh gloriosos; pues con justicia lo vencisteis gloriosamente. Y ahora, de pie ante el Altísimo con las filas de los santos, acuérdate de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ataviados en los cielos con esplendor tres veces radiante, como obedientes hijos de Sabas, vuestro padre e instructor, oh bienaventurados, orad en nombre de nosotros, vuestros compañeros discípulos y cantores, para que se conceda la paz comunitaria a las Iglesias y la salvación a nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Como Madre del Redentor, oh purísima, una vez más nos has convocado a nosotros que hemos rechazado la vida del cielo y caído miserablemente en la muerte; y nos has considerado dignos de apresurarnos de nuevo a nuestra primera patria. Por eso, sin cesar te magnificamos, oh Madre de Dios.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado..»

Habiendo desdeñado manifiestamente el placer de las cosas terrenas y corruptibles, y escogido una vida en el desierto, despreciando las cosas más bellas de este mundo y los alimentos que pasan, oh bienaventurados, por eso fuisteis tenidos por dignos del reino del cielo y se alegran con los coros de los mártires y de los ayunantes. Por lo cual, honrando tu memoria, con fervor te clamamos: «¡Líbranos de las tribulaciones, oh padres!»